

¿Y si todos los grandes capitanes cometieron faltas militares y políticas, era mucho que Bolívar también las cometiera? Si hubiese estado exento de ellas, habría sido una excepción a la regla general, un ser dotado del don de la infalibilidad o el Dios Marte a la cabeza de nuestros ejércitos. Bolívar, pues, sin haber dejado de cometer yerros, está sentado entre los grandes capitanes y se distingue de ellos en que ciñen su frente los dobles lauros del triunfo y de la libertad.

Salve, oh padre de la Patria, en este día de espléndida remuneración: goza de tu gloria excelsa en las regiones de la inmortalidad, y no olvides a tus pueblos que te bendicen reconocidos; anímalos con tu aliento vivificador, e ilumínalos con los resplandores de tu ingenio para que acierten en los medios de ser libres y felices”.

EL PROFESOR JOSE GENTIL DA SILVA EN LA ACADEMIA

Por JOSÉ GENTIL DA SILVA
 Doctor es-lettres de Estado
 Profesor en la Universidad de Niza

El honor que es para mí el ser recibido por la Academia Nacional de la Historia, permítanme compartirlo con la escuela francesa de Historia y con la Universidad de Niza, donde enseñé. En Francia se cree en la Historia como maestra del respeto debido a los otros. La Universidad de Niza, muy joven en un viejo país (tiene como una docena de años) está en una ciudad mediterránea de Europa, francesa pero abierta al mundo, a Euroáfrica y a estos continentes americanos donde el espíritu latino demostró su capacidad de adaptación.

Aquí en Caracas, se trató siempre de intereses comunes, . . . “comunes a la Francia misma”, como lo expresó Francisco Depons en la memoria del 17 diciembre de 1801, al Ministro de la Marina y Colonias, en París, “tal vez la primera escrita durante su residencia en Venezuela”.¹

He dicho de Francia que es un viejo país: porque hoy, historia es la ciencia de los países jóvenes, de los países que como Venezuela se vuelven hacia el porvenir. Aquí Historia aparece en toda su grandeza como la ciencia del porvenir, y el conocimiento de la realidad en toda su profundidad, diríamos en su biología —en todos sus matices— abre a las virtualidades de un pueblo generoso la creación de su futuro en los caminos que le estén bien.

Para eso, en Historia como en todas otras actividades, técnicas nuevas vienen a ayudar, yo diría a facilitar, la investigación que ya no es el hecho de la sola vocación ocasional. Más vocaciones pueden surgir con el empleo mismo de esas técnicas.

¹ Publicada en el *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, 1958, tomo XLI, N° 162, págs. 128-131.

* * *

En un primer término, me referiré a las técnicas de la Demografía histórica² que a partir de los registros parroquiales y del estado civil, permiten completar los censos y las antiguas enumeraciones de la población. El estudio así enriquecido de la demografía pasada, introduce muchísimos conocimientos sobre la vida íntima del país y exige empeños interdisciplinarios, afirmando la participación del historiador en las decisiones e investigaciones corrientes; participación que enriquece esas investigaciones y es garantía de que sean correctas esas decisiones.

Los comportamientos históricos de las poblaciones, en cuanto a la natalidad por ejemplo, sugieren hipótesis médicas: así las consecuencias del matrimonio precoz (la fecundidad de la mujer sería relativamente inferior) o tardío (el período fecundo es acortado). Además, las estaciones: de las concepciones, de los matrimonios y de los fallecimientos, toda una cantidad de elementos nos enseñan cual sea la conducta de las poblaciones históricamente, según los países, las clases, las épocas.

Los aspectos eminentemente políticos y por definición económicos —el hombre, se repitieron los políticos responsables, en todos los períodos históricos, es el capital más precioso—³ me han interesado en particular en el caso de Portugal y de los países de Europa del Sur: por sus expansiones pasadas y sus emigraciones constantes. Algunos trabajos publicados en Francia,⁴ en Brasil,⁵ en Portugal⁶ y últimamente en Alemania⁷ se refieren a tal tema que sigue predominante en la Historia portuguesa y aunque menos actual, en lo profundo de la mente europea. Es distinto el aspecto que deberán encarar tales estudios a propósito de América, a donde precisamente vienen los inmigrantes. ¿Por qué vienen? Más importante será todavía saber qué comportamiento va a tener un país como Venezuela que conoce una tasa de natalidad elevada, y donde la población está confrontada a un alza acelerada del nivel de vida.

Eso que es un misterio, como otros más de la vida de las sociedades, puede quizás ser dilucidado a partir de estudios históricos y demográficos muy detallados, es decir: tendiendo a lo más exacto.

2 Un libro esencial: de especial interés sería su edición en castellano, Michel Fleury y Louis Henry: *Nouveau manuel de dépouillement et d'exploitation de l'état civil ancien*. París, ed. de l'INED., 1965. Toda una cantidad de estudios siguieron esos métodos, en Francia, en el Reino Unido, en Estados Unidos y en Italia, principalmente.

3 Felipe II al igual que, por ejemplo, Vauban o Stalin.

4 *Réflexions sur l'histoire des migrations en Europe continentale, XVeXVIIIe Siècles*, in-*Les migrations dans les pays méditerranéens. Actes des journées d'études de Bendor, 6-7 avril 1973*. Nice, publ. del CMMC, N° 2, 1974, pág. 174 y sg.

5 "Vida urbana e desenvolvimento: Portugal, país sem cidades", in-*Estudos históricos (Marília)*, 1973, N° 9, págs. 1-13.

6 *Arquivos do Centro Cultural Portugueses*. Fundação Calouste Gulbenkian, 1973.

7 "A emigração para América nos séculos 19 e 20 e a Histórica nacional; Os Portugueses e a América", in-*Jahrbuch für Geschichte von Stadt, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, 1976, vol. 13, págs. 107-131.

* * *

Todavía manteniendo a la Historia en el compromiso interdisciplinario así empeñado, el análisis del contenido y desde luego del contenido idiomático de cualquier discurso o comunicación, es una técnica de la mayor importancia y está dando resultados sorprendentes. Su aplicación comienza con el estudio del idioma y de los lenguajes especiales, siguiendo hasta el análisis de la conducta y de los comportamientos de las poblaciones (ya advertidos y muy íntimamente, indiscretamente y casi sin pudor, en el caso de la Demografía histórica).

Tal análisis hace conocer parámetros que —según las profesiones o las funciones económicas, sociales, políticas, a las que se refieren los textos— expresan un orden; parámetros a los que se añaden otros, señalando la latitud con la cual puede afirmarse o que no sea expresión redundante de ese orden.⁸ Es decir, que el vocabulario es el material para estudiar una biología de los hechos, en el cuadro político, histórico, ya que la Historia es fundamentalmente política.

Son técnicas estas que me suscitó el estudio de las actividades de un grupo restringido, compuesto de mercaderes y banqueros, los que ponen el precio a las monedas de casi toda Europa, a partir de la consideración de una canasta de monedas. En una tesis “les-lettres” sobre banca y crédito en la Europa de las épocas que aquí fueron coloniales,⁹ y en otra tesis complementaria, como se decía entonces,¹⁰ he debido estudiar la Banca, la moneda, las estructuras económicas, en los primeros siglos del capitalismo y la expresión idiomática de esas estructuras.

Aquí mucho hay que hacer para conocer en sus matices la realidad y la entidad venezolana: he tenido ocasión de publicar en Italia un resumen, visto de Europa, que me dejó el deseo de conocer mejor al país, a los venezolanos les importa sin duda la compleja realidad, en cada época, en cada sector, en todas sus particularidades geográficas. Pienso en las colecciones que publicó esta Academia, en las editadas por la Presidencia de la República, por algunos Ministerios y por el benemérito Banco Central de Venezuela. Tan rico material merece un estudio de conjunto. El computador es naturalmente la herramienta más sofisticada que entra hoy en el trabajo, hasta hoy casi personal del artesano, del investigador.

* * *

Pero hay algunas técnicas más sencillas y no tan caras: el llamado tratamiento gráfico de la información.¹¹ Esas técnicas han sido creadas y están siendo conside-

8 “L’histoire: Une biologie de l’événement politique in-*Annales. Economies. Sociétés. Civilisations*, 1971, N° 3-4, págs. 854-872.

9 *Banque et crédit en Italie au XVIIe siècle. I. Les foires de change et la dépréciation monétaire, II. Sources et cours des changes*. Paris, Klincksieck, 1969, 2 vol., 773 y 294 pág. -Cfr. Forza-lavoro, deprezzamento della moneta e strategia del capitale nel secolo XVI”, in-*Rivista storica italiana*, 1972, a. 84, fasc. 4, págs. 945-977, además, *Traits commus du développement économique et social. Le capitalisme marchand et les économies méditerranéennes et balkaniques, XVe-XVIII siècles*”, in-*Etudes balkaniques* (Sofía), 1975, N° 4 págs. 114-122.

10 *Lexique, temps, histoire*. Université de Paris-X, 1969, 2 vol. (mimeo., en prensa).

11 Tres libros son muy importantes y no solamente para la investigación histórica, sino para toda investigación: Jacques Bertin. *Sémiologie graphique*. Paris, Mouton, 1972 y *La*

rablemente enriquecidas en Francia; y en la Universidad de Niza las aplico con la ayuda de profesores venidos de París; las aplican los jóvenes como cosa ya muy natural, muy suya, como es propio de los jóvenes.

El tratamiento gráfico de la información se aplica a la historia —pero también a cualquiera investigación que exija una clasificación, una escogencia y una organización de los datos, según sus calidades, sus parentescos, sus evoluciones.

Trabajando sobre España —su destino entre los siglos 16 y 18— la colaboración de los creadores de esas técnicas me permitió aclarar los términos posibles de aplicación de tales métodos gráficos, aún a partir de materiales estadísticamente discutibles.¹² Así llegamos a una prospección.

Como introducción al estudio sistemático de un país en su variedad, hacia la definición de sus virtualidades internacionales, de su porvenir como estado independiente, dueño de sus destinos y patria feliz de sus hijos, esas técnicas podrán contribuir a dar a los jóvenes: profesores, estudiantes, alumnos, la maestría en el manejo de informaciones, datos, problemas que el computador no hace más que procesar según un programa. El tratamiento gráfico de la información es un camino cómodo para la preparación de tal programa.

* * *

Para ayudar en la aplicación aquí, de esas técnicas, en el marco de temas de Historia económica, que importan a la coordinación de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela y a invitación del doctor Federico Brito Figueroa, he venido a colaborar con los jóvenes historiadores venezolanos y con su espíritu de creación. Ese espíritu hará considerar la importancia esencial de todos los materiales y de cada acercamiento: económico, social, político, local o nacional; global, porque es histórico.

Con esta ocasión tengo la oportunidad de presentar mi homenaje muy respetuoso a los señores académicos, que representan lo mejor de ese espíritu, y dedicar a esta institución mi determinación sincera de trabajar con los historiadores venezolanos.

Este país, hoy de tanta importancia en la economía mundial y mañana ya con 15 millones de venezolanos, ha crecido por tal espíritu de creación, ya que al empezar el siglo XIX, siguiendo siempre el ilustre Depons, “era un país tan vasto, tan desierto, tan cortado de ríos, de lagunas, de bosques, de montañas”. Hoy es esta Tierra Firme, patria de casi una mayoría de jóvenes, y por eso hay tanto que hacer, tanto lugar para trabajar.

Por eso y por su cordialidad, señores académicos, tengo el atrevimiento de

graphique. París, Flammarion, 1977; el tercero es: Serge Bonin: *Initiation a la graphique*. París, Epi E. A. ed., 1975, 171 pág. El material especial es editado por el “Laboratoire de Graphique”, 131, Boulevard Saint-Michel. 75005 París.

¹² *Desarrollo económico, subsistencia y decadencia en España. Con representación gráfica de las informaciones por Jacques Bertin*. Madrid, Ciencia Nueva, 1967, 286 pág. ilustraciones.

querer colaborar. Profesores y estudiantes de Francia, de la Universidad de Niza y también de París, estarían como yo deseosos de hacerlo igualmente: lo que es de mi parte anticipar la opinión de algunos de mis colegas, y la declarada pretensión de otros, y de diplomados, licenciados y maestros en Historia de la Universidad de Niza.

Mi origen portugués les confirmará que para eso he venido, a colaborar, a facilitar colaboraciones, a trabajar, como Francia generosamente me lo enseñó.

Muchas gracias.